



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

DISCURSO DE SU SANTIDAD

Á LOS SACERDOTES ITALIANOS, EN CONTESTACIÓN AL MENSAJE
LEIDO POR EL CARDENAL ALIMONDA. (1)

Nos han conmovido profundamente, Sr. Cardenal, las nobles palabras llenas de ardiente adhesión y piedad filial que nos habeis dirigido, para demostrarnos los sentimientos que han conducido á Roma en esta piadosa peregrinación á parte tan numerosa y escogida del clero italiano.

Bien conocemos los vínculos de estrecha concordia que unen á esta Sede Apostólica y á Nos con el episcopado y el clero del mundo católico en general y de Italia en particular, Y como en medio de los continuos cuidados y amenazas en que vivimos, ésta unión forma Nuestro mejor sostén y Nuestro más verdadero consuelo, Nos es grandemente agradable recibir nuevas pruebas de ella y oír en esta solemne ocasión renovarse los testimonios.

Esa unión, que es á la vez Nuestra fuerza y Nuestra gloria, y que realiza la suprema plegaria del Verbo encarnado de Dios: *Rogo, Pater, ut omnes unum sint*, tratan de romperla con toda clase de artificios nuestros enemigos comunes. Explotando la situación presente y las vicisitudes políticas, acusan calumniosamente al clero de ser enemigos de su patria, y de este modo esperan segregar una parte y hacerle servir á sus siniestros designios. Y acaso no falta, entre los que más pudieran abstenerse de esa obra de tinieblas, quienes con alma degenerada no se avergüence de darla ayuda.

(1) La mucha extensión de este notable mensaje nos impide publicarle.

Se esfuerzan con el mismo fin cuanto pueden en alejar al clero del espíritu de la dócil obediencia que debe á sus Pastores, ya demostrando deseo é intención de mejorar su suerte, ya ostentando compasión hácia él, ya esparciendo diariamente sobre él un torrente de injurias y excitando en contra suya el odio y el desprecio públicos. Pero vosotros, oh queridos hijos, y con vosotros todo el clero católico italiano, habeis sabido hasta el día hacer abortar esos impíos esfuerzos. Ni promesas ni amenazas han ejercido influencia en vuestros ánimos, y en lugar de faltar á vuestro deber, os habeis mostrado dispuestos á soportar generosamente toda clase de penas y privaciones.

He aquí lo que nos decía y nos atestiguaban hace pocos instantes las elocuentes palabras de vuestro digno presidente. Vosotros y todos vuestros compañeros estais persuadidos de que cualquiera que favorece las tendencias del que es osado á causar detrimento á la unidad religiosa, de que por la gracia divina Italiana ha gozado siempre, no quiere el bien del país, sinó que atrae sobre él nuevos dolores y nuevas ruinas.

Al oponeros á esa obra funesta demostrais que amais con sincero amor á Italia; al consagraros á mantenerla en la fé católica y á formar su pueblo en la moral cristiana, única capaz de enfrenar toda mala pasión, única capaz de inspirar toda virtud, la prestais el más precioso servicio.

Si la acusación de ser enemigos de vuestro país procede de que permanecéis adheridos á Nos y á esta Sede Apostólica, de que quereis que se conserven intactas sus prerrogativas y se mantengan sanos y salvos sus derechos de soberanía civil, que en el presente orden providencial (*nell' ordine attuale di provvidenza*) garantizan, no engañosamente, su independenciam y libertad, en lugar de afectaros os debe tranquilizar. De ese modo demostrais ser los más fieles y más verdaderos amigos del país, porque el Pontificado Romano es la más brillante de las glorias italianas, la fuente más abundante de su prosperidad y grandeza.

Así, pues, que ningun artificio logre debilitar la admirable unión que enlaza al clero con el Episcopado y el clero y el Episcopado con la Sede Apostólica. Amad la sumisión que debeis á vuestros Pastores y que la obediencia que solemnemente les habeis prometido sea la regla constante de vuestra conducta. Será vuestra mejor garantía y hará fecundas las tareas de vuestro ministerio. Si el mundo os hace objeto de befa y os persigue, sereis dignos del que os ha llamado al honor de ser sus ministros. El mundo os odia, porque no sois de los suyos; os odia, porque odió primero á Jesucristo; y vosotros á su ejemplo, sin dejaros conmover por ofensas ni injurias, esforzaos en vencer el mal con el bien, y en medio de un mundo ingrato, consa-

graos á distribuir los tesoros de verdad, caridad y salvación que Dios ha puesto en vuestras manos. Redoblad vuestras fuerzas, multiplicad vuestro celo como lo exigen las necesidades y el número exiguo de los obreros evangélicos.

Se acabará con apreciaros y amaros, si descendéis á la arena llenos de fervor, ricos de doctrina sólida y extensa, como hoy es necesaria, adornados de esa verdadera virtud sin oropel que se manifiesta en la vida irrepreensible y en el espíritu de caridad, de abnegación y de sacrificio.

Si de Jesucristo y su Iglesia—y así es—han de venir á la sociedad la renovación moral y la salvación, recordad que vosotros, sus ministros, debéis ser su más activo instrumento.

El cielo no dejará de conceder el apoyo que oportunamente se le pide. Las oraciones que se preparan en el mundo entero á la invencible Virgen del Rosario y que recomendamos calurosamente á todo vuestro celo, Nos llenan de confianza especial y abren Nuestro corazón á las más risueñas esperanzas.

Con esos sentimientos imploramos las más especiales gracias del cielo sobre todos los miembros del Sagrado Colegio, sobre todos los Arzobispos y Obispos que Nos forman aquí brillante corona, así como sobre todo el episcopado italiano. Y á vosotros todos, los sacerdotes aquí presentes, y á los que con vosotros están unidos. en espíritu y corazón, damos con el más sincero afecto Nuestra bendición apostólica.—*Benedictio*, etc.

Asociación de SUFRAGIOS MÚTUOS de Sacerdotes de esta Diócesis.

El día 23 de Setiembre último, falleció D. José María Neira, Párroco de Pobladura de Pelayo García, y en 29 del mismo D. Pedro Pérez Villanueva, Párroco de Villaverde de la Peña; y habiéndose hecho constar que estaban inscritos en la Asociación, y por certificado de los respectivos Sres. Arciprestes, que habían aplicado las Misas por los Socios difuntos, todos los congregados celebrarán por cada uno una Misa, según reglamento.

DISPENSAS.

Han llegado de Roma las Dispensas matrimoniales de la lista 8.^a, que comprende las emban cadas hasta el 9 de Agosto último.

 CRÓNICA PIADOSA.

La Reverenda Comunidad de PP. Capuchinos celebró en la fiesta del glorioso San Francisco por conclusión de la Novena dedicada al Santo Fundador una función solemne. Por la mañana hubo misa de comunión general y despues otra cantada por la Comunidad de los PP. Escolapios, habiendo sido orador el P. Rector de la misma: asistió el M. I. Sr. Vicario Capitul ar; por la tarde, despues de las completas cantadas por la expresada Comunidad con acompañamiento de orquesta, se hizo la reserva del Santísimo Sacramento.

Terminación del Novenario-Misión en la Virgen del Camino.—Por haber pasado algun tanto la oportunidad, y porque tambien hoy tenemos aglomerados mas originales de los que podemos publicar, retiramos la reseña sobre este asunto, dis puesta para el número anterior, y nos limitaremos á muy pocas palabras.

Concurrieron al célebre Santuario algunos miles de novenarios, muchos de ellos de pueblos lejanos. Empezaban diariamente los ejercicios de *Via-Crucis* y otras prácticas piadosas mucho antes de amanecer: el espacioso templo era insuficiente para la numerosa concurrencia de fieles ávidos de oír las verdades eternas predicadas por los dos Misioneros, el P. Manzanedo, de la Compañía de Jesús y el Sr. D. Juan Merino, Párroco de Mansilla Mayor. Los Sacerdotes del Santuario y los de los pueblos inmediatos se ocupaban muchas horas en administrar los Santos Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía: sobre todo la comunión general del último día numerosísima y muy edificante. El P. Manzanedo aprovechó tan buena ocasión para excitar en la plática de despedida la devoción al Santísimo Rosario, conforme á los deseos del Sumo Pontífice en su última Encíclica: en el mismo sentido pronunció el M. I. Sr. Vicario Capitul ar una interesantísima exhortación que contribuyó mucho á encender el santo entusiasmo con que los novenarios regresaban á sus respectivos pueblos animando á sus convecinos á dedicar devotamente el mes de Octubre á Nuestra Señora del Rosario.

La festividad de San Froilán, Patrono de nuestro Obispado, se celebró con mucha solemnidad en todos los templos de esta capital, máxime en la Catedral, con Misa á gran orquesta y sermón predicado por el Sr. Sánchez de Castro, Lectoral de la misma.

EL MES DEL SANTO ROSARIO.

El mundo católico viene consagrando á la Purísima Virgen el florido mes de Mayo con el título del Mes de María, y en lo sucesivo se dedicará á la Madre de las Misericordias el mes de Octubre, con el piadoso título del *Mes del Santo Rosario*.

Las causas que han movido al esclarecido León XIII á avivar mas y más en los pueblos cristianos la devoción del Santo Rosario hállanse admirablemente expuestas en la notabilísima Encíclica *Supremi Apostolatus*, documento insigne que bastaría por sí solo para inmortalizar el nombre del Pontífice reinante, si tantos otros no hubieran hecho ya imperecedera su memoria.

España que con tan cariñoso entusiasmo ha practicado siempre la devoción del Santo Rosario, recordando con noble orgullo el glorioso día de Lepanto, no podía menos de congratularse con purísimo regocijo al recibir las Letras Apostólicas que así enaltecen el rezo del Rosario. En todos los pueblos de la península se están celebrando solemnes cultos en honor de la Virgen del Rosario, y nos cabe la gloria de que nuestra Diócesis marcha en primera fila en esta santa lid, cumpliendo las disposiciones dictadas por el M. I. Sr. Vicario Capitular, que ya conocen nuestros lectores.

Nuestra Capital estaba llamada á dar el ejemplo á los demás pueblos del Obispado y le dá efectivamente edificante y grandioso. Aumenta cada día la numerosa concurrencia de fieles que se postran ante los altares de la Virgen del Rosario y toman parte en las prácticas Religiosas dirigidas por los Ministros del Santuario.

En el Domingo último, fiesta de la Santísima Virgen del Rosario, fueron numerosísimas las comuniones en todas las Iglesias, especialmente en la Catedral y Santa Marina. En ambos templos hubo misa cantada á gran orquesta, habiendo oficiado la de Santa Marina el M. I. Sr. Vicario Capitular por haber erigido allí el último dignísimo Prelado la Cofradía del Santo Rosario. La Capilla de Música cantó con no escasa habilidad una preciosa Misa de Hernandez. Por la tarde, se sacó en procesión la veneranda Imagen conducida por cuatro sacerdotes con acompañamiento del Clero Catedral y Parroquial y todos los Seises

de las muchas cofradías que hay en esta ciudad: presidía el expresado Sr. Gobernador Eclesiástico. Antes de salir aquella brillante procesión, subió á la Cátedra del Espíritu Santo el elocuente orador Sr. Sánchez de Castro, Lectoral de la Catedral, quien pronunció un discurso conmovedor, muy apropiado para fomentar la devoción de la Santísima Virgen.

El digno Párroco lo había dispuesto todo convenientemente para el mayor brillo de la función. El templo estaba engalanado con vistosas colgaduras y no escaseaban las luces. El señor Ordás tuvo este año como en los anteriores, la satisfacción de que sin recurrir á las mesas petitorias, sufragara el Diocesano todos los gastos de aquellos solemnes cultos.

APERTURA DEL CURSO ESCOLAR EN EL SEMINARIO DE SAN FROILAN.

La abundancia de originales nos obligó á retirar en el número anterior una reseña de este solemne acto, la cual sustituimos hoy con la publicada en nuestro apreciable colega *La Crónica de León*:

«Ayer martes (2 de este mes) se inauguró el curso académico en el Seminario de San Froilán, habiendo asistido por invitación del Sr. Rector gran número de personas notables de la población.

El acto fué presidido por el M. I. Sr. Vicario Capítular, á cuyo lado estaban los Sres. Dean, Marqués de Montevirgen y ocupando la plataforma varias dignidades de la Catedral, directores del Instituto y Escuela de Veterinaria, etc.

El Sr. Mazarrasa, Rector del Seminario, ocupó la tribuna pronunciando desde ella un discurso eminentemente filosófico y de gran actualidad desarrollando el tema de «Las relaciones de la Iglesia y del Estado.» Si oportuno era el tema, no lo fué ménos de sus conocimientos filosóficos. Mazarrasa demostró la profundidad que se oponen á la verdadera filosofía católica, refutando todas las teorías que han de ser las relaciones entre ambas sociedades.

Después, el Sr. Vicario Capítular, con la dulce elocuencia que le caracteriza, pronunció breves frases, exponiendo á los nuevos levitas la necesidad imprescindible de que el sacerdote católico sea instruido y virtuoso para trabajar con la palabra y con las obras por el triunfo de la Iglesia, citando á este propósito los Bibliotecarios y Archiveros del Vaticano.

Con la profesión de fé de los Catedráticos, entre los que vimos de nuevo á nuestro antiguo y estimado amigo D. Rafael Blanco, que vuelve á desempeñar su cátedra de Física, terminó el acto, siendo obsequiados los asistentes en la sala rectoral con un delicado buffet.»

Añadiremos por nuestra parte que los seminaristas se están preparando para empezar sus tareas escolares, segun práctica establecida por el último Prelado, con ejercicios Espirituales dados por el P. Manzanedo, hijo de Loyola, á los cuales asisten tambien el M. I. Sr. Dean de la Catedral y el Sr. Rector del mismo Seminario.

Tambien se celebró con solemnidad en Valderas la apertura del curso escolar en el Seminario de San Mateo y en el Colegio de Segunda Enseñanza, Establecimientos que tan buenos resultados están dando.

Así mismo se ha inaugurado en Mansilla de las Mulas una Cátedra de Humanidades, habiendo asistido á aquel solemne acto las Autoridades locales, el Clero y muchas personas de la misma Villa.

Á LOS SEÑORES PÁRROCOS.

A instancia del Ministerio Fiscal, ha acordado el M. I. Sr. Vicario Capitular instruir expediente en averiguación de las circunstancias que hayan concurrido en los últimos robos sacrilegos por si resultare alguna responsabilidad en los Párrocos respectivos, por no haber observado las prescripciones dictadas por los Ilmos. Prelados para prevenir tales robos ó en otro caso aparezca su inculpabilidad.

Asunto es este de vivísimo interés para los encargados de las parroquias no solo por que es sumamente sensible para los católicos la frecuencia con que se repiten los sacrilegios en las casas del Señor y ver que están estas despojadas de los vasos sagrados y sin recursos hoy para sustituirlos, sinó tambien porque la perversidad de los impíos llega hasta el punto de propalar que son fingidos tales robos y que no hay más culpables que los mismos ministros del Santuario.

Con el objeto de cooperar á los deseos de Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII y del Reverendísimo P. Joaquin de Llevaneras, Comisario general Apostólico de los Capuchinos de

España, se suplica á los Sres. Párrocos de esta Diócesis, que donde haya Orden Tercera de San Francisco canónicamente establecida, se dignen remitir al R. P. Guardian de los Capuchinos de esta ciudad, una nota bien detallada tanto del número de hermanos como de los ejercicios que mensual ó anualmente han venido practicando y del espíritu de que están animados los hermanos.

LA MISA DEL DOMINGO.

En uno de los últimos números del *Messenger de Cœur de Jesús*, que se publica en Toulonse (Francia,) hemos leído un hecho, que no queremos dejar de dar á conocer á nuestros lectores.

Durante la guerra franco-prusiana (1871,) los alemanes, victoriosos en todos los combates, creían imposible hallar resistencia alguna, por que veían la moral del soldado perdida.

Ya habian llegado hasta Orleans. Tres formidables cuerpos de ejército lo inundaban todo. Las gentes huían. El Gobierno de la defensa nacional se trasladó temeroso á Bordeaux; únicamente los antiguos zuavos pontificios, aumentados con muchos jóvenes católicos, bajo las órdenes del bravo general Charette, que todavía vive, resolvieron oponerse al torrente invasor.

Diariamente el general Charette disponía que los soldados, libres de todo servicio, oyeran misa. Y este precepto era á todos exigido en el domingo.

En uno de estos, despues de oír la misa en el campamento hostilizado por los prusianos, el General Charette tuvo que empeñar la batalla.

¿Cómo se portaron en Loigny?

Oigamos al general prusiano Molke:

«Los únicos soldados franceses que se han batido heroicamente han sido los mandados por el general Charette. Estas tropas, dispuestas siempre al heroismo, tenían la costumbre de oír misa; y en el día de la batalla de Loigny fué tan grande el valor de estos católicos, tan exactos cumplidores de los deberes religiosos, como buenos soldados, que por tres veces nuestras tropas retrocedieron. Se veía que algo sobrenatural había en estos soldados.»

Esto lo dice un protestante, el generalísimo del ejército prusiano en 1871, durante la guerra franco-prusiana.